

Tendencias Ideológicas y Filosóficas de Italia

Luigi Sturzo, escritor y sociólogo italiano, fundador del Partido Popular de su país, encuentra que uno de los elementos esenciales en el renacimiento espiritual de los pueblos civilizados del mundo, es la solidaridad de intereses, reciprocidad de ideas, y una completa pacificación moral.

El profesor H. Kantorowicz, antes de exiliarse en Inglaterra, enseñó durante tres años en la Facultad de Derecho de la Universidad de Florencia. Kantorowicz me dijo que nunca se había encontrado con un estudiante abiertamente fascista, mientras que muchos eran neutrales, ex-escépticos, o contrarios al régimen fascista. Este testimonio de un observador culto e inteligente confirmó mi propia información personal.

Con esto no quiero decir que muchos jóvenes pertenecientes a las clases medias no se sintieran durante sus épocas de bachillerato atraídos hacia el fascismo hasta llegaran a participar con entusiasmo en las actividades de las organizaciones de juventudes fascistas.

Algunos no eran también miembros del partido. Muchos de ellos eran fascistas convencidos en el sentido nacionalista e imperialista de la palabra. Pero era un hecho bien conocido que a medida que estos jóvenes avanzaban en sus estudios disminuía su entusiasmo y su fe en el fascismo. En este período pasaban a un estado de silencio crítico que les conducía un intelectual, o a una creación negativa o incoherente que rayaba con el anarquismo. Por otro lado, en régimen totalitario cualquier reacción contra el fascismo conduce a una huida de la política hacia un idealismo superior. Este idealismo encontró calor en la filosofía idealista de Croce o en las especulaciones tomísticas de los grupos católicos.

Sólo una minoría de estudiantes e intelectuales se lanzó a una política activa de resistencia al fascismo, siguiendo las líneas tradicionales de los partidos políticos y grupos social-políticos. El movimiento

subterráneo data de hace 25 años, comenzando en 1925 al nacer la dictadura totalitaria. Siguiendo la oposición presentada por los miembros de la Cámara de Diputados, después del asesinato de Matteotti, se formó el movimiento clandestino, el principio en forma incierta, poco coordinada y sin ningún objetivo común. Como es natural, la generación joven constituía un elemento muy importante en este movimiento. La última fase de la clandestinidad italiana comenzó a principios de 1942, cuando se unieron cierto número de partidos que más tarde habían de formar los Comités de Liberación Nacional: el Comunista, el Socialista, el Demócrata-Cristiano, el de Acción, el Liberal y la Democracia de Partidos Obreros. Estos Partidos se apoyaban en ideologías políticas ligadas con tradiciones filosóficas y sociales que remontan al período del "Resurgimiento Italiano".

Quienes se oponen a las tradiciones multipartistas de Europa no se dan cuenta que en Italia, Francia y Alemania, los partidos no son sólo portavoces intereses económicos y de clase a incorporar en el Estado, sino que tienen también principios y objetivos ideológicos extrapartidarios. Al principio Europa conoció el sistema de los partidos, ambos formados por la burguesía: la derecha conservadora y la izquierda liberal. Pero inmediatamente surgieron nuevos factores que dividieron a la burguesía en grupos monárquicos. Poco después las masas trabajadoras, con o sin sufragio universal, se libertaron del tutelaje político de la burguesía capitalista y desarrollaron movimientos políticos propios, como Socialistas, Demócratas-Cristianos o Comunistas, a menudo con una organización de partido y varias ramificaciones.

En Italia la tradición principal de la burguesía es liberal, monárquica y secular; secular en el sentido de ser opuesta al poder temporal de los Papas y a la influencia política de la Iglesia. También hay

entre los grupos más avanzados un se social y la solidaridad humanas, y cristiana entre los hombres como individuos o grupos organizados. El puto de vista cristiano responde a la necesidad de una moral en la política que histórica y filosóficamente, para una civilización de pueblos cristianos, no puede ser más cristiana.

Estas corrientes han influido en la formación de los partidos políticos. El lazo histórico e ideológico con los partidos prefascistas no se ha roto. En realidad todos los partidos de la actualidad vuelven a la política, puntos de vista y hombres del pasado, aún cuando actualmente no se acepte todo el pasado, como en el caso de los liberales. Bajo este aspecto el fascismo no es más que un incidente que ya pasó. Desgraciadamente, no desaparecerán todos los efectos de la aventura fascista más que después que se lleve a cargo una larga y dolorosa lucha contra su veneno.

Por esta razón no son satisfactorias todas las orientaciones del pasado y tenemos que buscar otras nuevas con las que podamos dirigir a nuestra juventud. El nacionalismo, como sentimiento genérico de amor para con una patria oprimida, humillada y arruinada, una patria que ha de ser reconstruida totalmente, tal nacionalismo no puede ser suprimido ni desvalorizado. El nacionalismo, en este sentido, surgió de nuevo el día en que Italia se rindió incondicionalmente y firmó el armisticio secreto. La cuestión colonial tiene su influencia en este problema, aun cuando las colonias italianas prefascistas fueran de poca importancia. Pero la pérdida de las colonias impuesta, desde el exterior será causa de resentimiento popular. Otra fuente aun más importante de resentimiento nacionalista sería la pérdida de Trieste y otras partes italianas de Istria. Sínduda el pueblo italiano está preparado para recibir cualquier golpe, pero no se puede negar que el desarrollo educativo de la nueva generación ha de estar muy influenciado por el trato que reciba Italia de manos de aquellos países que pidieron que los pueblos de Italia fueran abiertos, pues venían como liberadores y no como conquistadores.

En esencia, uno de los elementos necesarios para el renacimiento espiritual de los pueblos civilizados, es la reciprocidad de ideales, la solidaridad de intereses y la completa pacificación moral. Si esto es verdad en el caso de Francia, Bélgica, Holanda y otros países aliados, es aún más verdad hoy en el caso de Italia y, mañana en el caso de Alemania.

El que escribe estas líneas es contrario al nacionalismo consebi-

do como teoría egoísta que coloca a la nación de uno por encima de las otras, que está con su país con razón o sin ella, que considera a la nación superior al individuo o a los grupos, el nuevo ídolo, por el que hoy hay que sacrificar todo.

Pero quisiera señalar que nacionalismo, así como el patriotismo en su significado humano se encuentra en la base de la defensa de los derechos de todo país civilizado. Por esta razón su valor educacional e ideológico, contenido en el cuadro de la ley moral y de la solidaridad internacional, no puede ser ignorado, especialmente en los países que salen de esta guerra destruidos y debilitados.

Es creencia muy general que las ideologías filosóficas capaces de atraer al hombre y que le dividen en todos los países en una gran variedad de partidos y movimientos son muchas. Pero en realidad encontramos encontradas sólo dos filosofías: la monística y la dualística; y sólo dos métodos pedagógicos: el positivista y el espiritual; dos sistemas políticos: el absolutista o totalitario y el democrático; dos métodos: el de la libertad y el autoritario. Todas las combinaciones entre estos polos—son hechos históricos con los que se cubren la filosofía, la pedagogía, la política y la sociología a medida que los hombres concretizan sus ideas en el contraste de la ideología y los intereses. La esencia nunca cambia.

Hoy, después de una guerra tan destructiva, todos los pueblos, en su lucha por una vida nueva, no pueden renunciar a una ideología en la que basan su triste realidad. El inútil decir trata de seguir viviendo, tenemos tiempo de sobra para pensar o los generales y los aliados se encargarán de todo. Todo hombre quiere razonar sobre el origen de su desgracia y quiere mirar hacia adelante, hacia el camino que debe seguir, consciente de que un impulso le mueve en su lucha por la existencia. Así repetirá las formas del pasado, dándole nuevas nombres y colores, o se imaginará que ha encontrado nuevas formas de vida social, esperando desarrollar nuevas realidades políticas que corregirán un pasado destinado a desaparecer.

Hoy, la atracción ideológica más fuerte de Europa proviene del comunismo, no porque los europeos crean en un paraíso comunista, sino como reacción contra el tipo de capitalismo que creen se encuentra a la raíz del desastre actual y también como resultado de la simpatía hacia Rusia cuyas hazañas y valor militar dan un matiz romántico al más prosaico de todos los bienes sociales. Desgraciadamente

Los radicales y los demócratas, en el fondo anti-liberales, habían pertenecido en el pasado a la escuela positiva: su filósofo fué Ardigó, su sociólogo Pareto, su criminólogo, Lombroso y su pedagogo Credaro. En cuanto a los socialistas, sus inspiradores fueron primeramente Marx y más tarde Sorel, mientras que los comunistas, últimos en llegar a la escena política, se basaban en Marx a través de Lenin. En esencia, la base teórica de ambos movimientos (y no hablo de partidos) es la concepción materialista de las historias y la inevitabilidad de la lucha de clases que conduce en último término a la dictadura del proletariado.

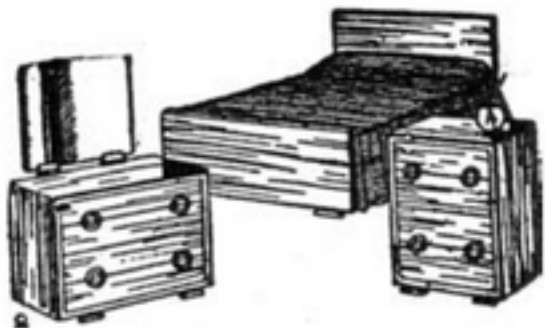
Los Cristiano-Demócratas tienen como precursores intelectuales a dos franceses de principios del siglo XIX, Lacordaire y Ozanam, y a un siciliano, Gioacchino Ventura. Pero el movimiento no llegó a desarrollarse plenamente hasta fines de siglo, con León XII, y su líder moral en Italia fué el ecónomo y sociólogo Giuseppe Toniolo.

La Democracia-Cristiana tiene su propio concepto político que no debe ser confundido con el Catolicismo, que es una religión, ni tampoco se limita a una mera defensa de los valores religiosos. Su concepto filosófico subraya los valores de la personalidad humana, el organicismo de la sociedad, tanto racional como internacional, la igualdad de los derechos políticos y jurídicos sin discriminación de raza, fe o cla-

En esencia, uno de los elementos necesarios para el renacimiento espiritual de los pueblos civilizados, es la reciprocidad de ideales, la solidaridad de intereses y la completa pacificación moral. Si esto es verdad en el caso de Francia, Bélgica, Holanda y otros países aliados, es aún más verdad hoy en el caso de Italia y, mañana en el caso de Alemania.

El que escribe estas líneas es contrario al nacionalismo consebi-

2 Oportunidades de GANAR



Eso lo puede conseguir Ud. en el CLUB UNICO EN SU CLASE EN TODA LA REPUBLICA. Al momento de suscribirse le entregamos todas las mercancías que le agraden, no tiene necesidad de esperar a ganar.

ADEMAS DEL NUMERO QUE ESCOJA LE REGALAMOS OTRO NUMERO

Muebles por Juegos y sueltos - Radios - Estufas - Refrigeradoras - Neveras - Lavadoras - Máquinas de Coser - Lámparas - Colchones de resorte y de algodón - Joyas y Platería - Artículos para regalos.

SUSCRIBASE A NUESTRO CLUB Y RIASE DE LA SITUACION

CASA SPORT

Mueblería - Ferretería - Artículos de Casa
Ave. Central Nº 20 - (Antigua Ferretería Duque)
Próximo a la Lotería

RESTAURANTE ORIENTAL

Especialidad en Comidas China y Americana, por cocineros expertos
Calle 13 Este, Nº 26
Teléfono 779

CENTRAL 81

El Almacén para todo lo que necesite

HAGASE NUESTRO CLIENTE

Brinde RON GORGONA de los Buenos, el Mejor